

Crítica en *La Cartelera Turia*, por Nel Diago

UN LUGAR DE PARTIDA, DE IRIA MÁRQUEZ. SALA RUSSAFA.

¡Vente a Alemania, Ángel!

NEL DIAGO. Iria Márquez, actriz, directora, docente y dramaturga gallega que lleva algunos años asentada en Valencia, donde se ha convertido en una pieza fundamental en las producciones de Arden Teatro, la compañía titular de la Sala Russafa, ha decidido impulsar su propia empresa, Vivirei Teatro, reelaborando y ampliando un texto propio que ya había sido presentado en su versión reducida en el marco de Russafa Escénica. Ya en ese momento, público y comentaristas coincidimos en destacar la propuesta como una de las más logradas de aquel evento. Lograda en el aspecto formal de la puesta en escena, en la calidad de la actuación de ambos intérpretes (plenamente convincente Juan Carlos Garés, como acostumbra; sensacional la propia Iria Márquez), en la autenticidad del relato, en gran medida basado en las circunstancias biográficas de los padres de la autora (Ángel y Susa). Y es que de lo que nos habla la obra es de la emigración económica que se dio en España en los años 60 y 70 del siglo pasado, que se dirigió preferentemente a Europa (Alemania, Francia, Suiza, Países Bajos...) así como en la inmediata posguerra o en la preguerra que había puesto rumbo a las naciones americanas a hispanohablantes; y sobre todo, las gentes oriundas de Galicia, como en este caso, que marcharon en tales magnitudes, que todavía hoy, a cualquier español en Cuba o Argentina, le apodan “gallego”, aunque no lo sea.

Pero el fenómeno de la emigración es, como el propio título indica, un lugar de partida y no son tanto los motivos económicos o políticos (la Dictadura de Franco, la miseria general, el hambre de la posguerra) los que reclaman nuestra atención, sino el reflejo de esos dos mundos tan opuestos de los protagonistas; él es el hombre tranquilo, el que se adapta, el que se resigna, el que se acomoda al país de acogida sin grandes esfuerzos; ella, en cambio, la esposa es una gallega vitalista, soñadora, una mujer ribereña a la que le atraen los horizontes lejanos, pero le retienen las hondas raíces, las tradiciones, los lazos familiares; a él le basta la compañía de su esposa y algunos compañeros de trabajo; ella necesita rodearse de todo su clan, de su tribu galaica, de todo Lugo. Dos caracteres bastante opuestos, que, no obstante, se las apañaron para vivir toda su vida, así en Berlín, como en Galicia, tener y sacar adelante a sus tres hijos, dos varones y una chica, la autora, que ha sabido recrear el intramundo familiar con gran sensibilidad, inteligencia y sabiduría teatral como para cautivar enteramente a los espectadores. Poco importa que las anécdotas narradas sean verdaderas o fingidas: son verosímiles, y eso es lo que importa. Excelente.